ENTREMES DEL ZAPATERO, Y D. Terencio Catalana.

Perſonas que hablan en èl.

Don Eſtefanìo.	*Juana.*
El Vejete.	*Un Criado.*
Don Gerundio.	*Muſicos.*

Salen Don Gerundio, y D. Eſtefanìo.

Ger. AMigo Eſtefanìo de mi vida,
amigo, como juro de por vida,
amigo de mi alma :::
Eſt. Quedo, digo.
Ger. De mis entrañas verdadero amigo,
de aqueſte corazon, liviano, y bazo
amigo, ſiete veces amigazo.

Eſt. Don Gerundio, eſtais loco?
Ger. Eſtoy atado:
Ay, amigo, yo eſtoy enamorado!
Eſt. En què os puedo ſervir?
Ger. Amigo mio,
amigo de mi padre, y de mi tio,
yo eſtimo, adoro, quiero, y reverẽcio
à la hija ::: *Eſt.* De quien?
Ger. De Don Terencio,
y ſe quiere ſalir, amigo mio,
eſta noche conmigo, y yo me fio
de vos, porq̃ el Vejete es un tirano
y entre tanto que yo :::
Eſt. Ya os entiendo:
Yo vengo de ſu caſa, y he ſabido,
que le dixo al criado,
colerico, ſobervio, y enojado,
que le llamaſſe luego al Zapatero
para calzarle unos zapatos: quie
hablar con el criado,
para que vos entreis diſſimulado
con un par de zapatos à calzalle,
y en

y entre tanto à la calle
ſaldrè yo cõ ſu hija. *Ger.* Amigo caro,
mas amigo que el alma de un avaro
quando adora el dinero,
amiguiſſimo, y noble Cavallero.
Eſt. Dexemos eſcuſados cumplimiẽtos.
Ger. Pues para q̃ ſe logren mis intentos,
yo voy por los zapatos.
Eſt. Yo al criado,
en ſaliendo de caſa, con cuydado
le detendrè: eſtais en lo que digo?
Ger. Aqueſſo habeis de hacer?
Vamos, amigo. *vanſe.*

Sale el Vejete.

Vej. Juana. *Dent. Juana.* Señor.
Vej. Juanica. *Jua.* Señor. *Vej* Juana.
Sale Jua. Què manda uſted, ſeñor?
Vej. Què haceis, hermana?
Jua. Señor padre, labrando eſtaba aora.
Vej. Fue vueſtra madre grãde labradora.
O q̃ madre perdiſteis! Aunque tarde,
fue la hõra del mũdo vueſtra madre:

Honrada?Bueno es esso.Ay,hija mia
podia vender honra, y la vendia,
de dia no salia ni aun en coche,
quantas salidas hizo fue de noche:
imitadla, hija mia.
Jua. Ay, señor padre,
esso de ser honrada, como madre.
Vej. Fue vuestra madre mucho lo qu
me estimaba,
dexaba de quererme, y me adoraba
porque quando de noche se salìa,
por no venir de dia,
ni que supiesse nadie como andaba
en casa de una amiga se quedaba:
y què amiga tan santa! como ella,
pues andaba à la escuela de dõzell
imitadla, hija mia.
Jua. Ay, señor padre,
esso de ser honrada, como madre.
Vej. Pues si yo me ausentaba,
era tanto lo que ella lloraba,
que andaba como loca, sin sentid

buſcando en otras caſas ſu marido,
y à quantos encontraba,
penſando que era yo, los abrazaba;
y haſta que yo venia,
con el anſia que la pobre tenia
de vèr q̃ me tardaba en mi jornada,
ſiempre andaba de parto la cuytada:
imitadla, hija mia.
Jua. Ay, ſeñor Padre,
eſſo de ſer honrada, como madre.
Vej. Mirad ſi viene, hija, el Zapatero,
porque calzarme quiero,
que fue à llamarle Coſme, y no ha venido,
eſſe mozo me tiene ſin ſentido.

Dentro Don Gerundio.

Ger. Ha de caſa. *Jua.* Quien es?
Vej. Quien llama, Juana?
Ger. Vive aqui D. Terencio Catalana?
Vej. Aqui vive. *Ger.* De cierto?
Jua. Eſte es mi amante. *ap.*
Vej. Aqui vive, quien es paſſe adelante.

Ger. Sabe usted con certeza si aqui vive?
Vej. Ya os he dicho que si.
Ger. Que aqui reside?
Vej. Digo que si: mi colera resisto.

Sale Don Gerundio.

Ger. Por siempre sea loado JesuChristo.
Es usted Don Terencio Catalana?
Vej. Yo soy.
Ger. Ojo à vizor, cuydado, Juana. *ap.*
Jua. Ya te entiendo. *Vej.* Quien es?
Jua. El Zapatero.
Vej. Dos horas ha cabales que le espero:
Sois vos el Oficial?
Ger. Si, que el Maestro,
en esto de calzar no es nada diestro.
Vej. Juana. *Jua.* Señor. *Vej.* Juanilla,
no os aparteis de mi.
Ger. No hay una silla
para subir de punto este calzado?
Jua. Aqui la tiene usted.
Vej. Ya estoy sentado. *Sientase*
Es bueno el cordoban?

Ger. Es como un guante,
dos horas ha que vino de Levante.
Vej. Calzadme preſto, q̃ he de ſalir fuera.
Ger. De juìcio mejor fuera.
Diga uſted, ſeñor Terẽcio Catalana,
ha de calzarſe la ſeñora Juana?
Vej. Borrachòn, hombre humano
la habia de vèr el pie? Calzadme, hermano.
Ger. No ſe diſguſte uſted. *Vej*. Bueno.
Ger. Pregunto:
Mire uſted eſte zapato pũto à punto.
Vej. Quantos tienen?
Ger. Señor, eſtos ſolares
tendràn los doce pares.
Vej. Abreviemos, calzad.
Ger. De buena gana.
No ha de calzarſe la ſeñora Juana?
Vej. Pues ſi coxo la horma, bribonazo::
Ger. No ſe me enoje uſted.
Vej. Lindo pelmazo!
Ger. Dème la pata. *Al paño Eſtefanìo.*

Eſt.

Eſt. Cè, Juana.
Vej. Juanica, à eſte lado os poned.
Ger. A eſſe? una pica.
Eſt. Digo, Juana, aqui eſtoy.
Jua. No es tiempo aora.
Vej. Acabad de calzarme, q̃ ya es hora.
Ger. Oye uſted, ſeor Terencio Catalana,
eſta ſilla es enana. *Vej.* Què la falta?
Ger. No le podrè calzar en otra mas
alta?
Jua. Aqui la tiene uſted. *Otra ſilla.*
Vej. Hombre del diablo,
acaba de calzarme: con quien hablo?
Vienes borracho? què es eſto?
quien eres? *Ger.* Mi nombre proprio
es Criſpin, y Criſpiniano,
hijo del Mellado el romo.
Conociò uſted, aunque perdone,
al Zurdillo Calahorro,
que calzaba de obra prima
con el calzador al hombro,
la aleſna por almarada,

por

por ſacabocados zorros,
por tenazas Nicodemus
mozo, donde hallaron todos
la horma de ſu zapato?
Vej. Hermano, yo no conozco
ſino à Bercebù: què es eſto?
Calzame con mil demonios,
hombre del diablo. *Ger.* La pata.
Eſt. Cè, Juana. *Jua.* No es tiempo.
Vej. Corto me parece eſte zapato.
Ger. El entrarà de eſte modo.

Dale en los dedos del pie.

Vej. Peſe el alma que te hizo: Ay!
Jua. Què ha ſido? *Vej.* Que me ha roto
dos dedos eſte vergante.
Hombre, eſte zapato es corto.
Ger. La culpa tiene el Maeſſo.
Conociò uſted à Peripollo,
mozo, que en Calde-Gallegos
fue à calzar à Marco Antonio
un zapato de diez puntos,
ſiendo el pie de diez y ocho?

Vej.

Vej. Què he de conocer, infame?
Ger. No ſe enoje, poco à poco:
dè uſted una patada; bueno:
Otra; lindo: de eſte modo
entrarà con la tenaza:
Tire, tire, que ya entra.
Dà una cabezada en la eſpalda de la ſilla.
Vej. Ay! eſte zapato es corto.
Ger. La culpa tiene el Maeſſo.
Conociò uſted à Juan Redondo,
Oficial de Fregenal,
que con un zapato roto:::
Eſt. Juana, ha Juanica. *Jua.* No puedo,
que eſtà el viejo hecho un demonio.
Vej. Oficial de Bercebù,
no echas de vèr que eres zonzo,
que eſte zapato no entra,
y que es en extremo corto?
Ger. La culpa tiene el Maeſſo;
ſi no entra, entrarà en eſſotro:
Al otro pie.
Dè uſted la ſegunda pata.

Vej.

Vej. Eſte me ha de bolver loco.
Ger. Juana, aora es tiempo. *Vej.* Juana,
poneos à mi lado. *Ger.* Eſcoplos!
lanzas! el viejo la guarda
mejor, que yo guardo el oro:
Seor Terencio, ponga uſted
la pala del pie en el horno,
afirme uſted en mi rodilla,
haga talòn à lo corbo:
eſſo me agrada: aqui callo.
Vej. Oficial de los demonios,
no echas de vèr que no entra?
Ger. El entrarà de eſte modo.
Tira, y echale à rodar al Vejete.
Vej. Jeſus! Jeſus! que me ha muerto!
Ger. Vete aora. *Eſt.* Juana. *Jua.* Corro.
Vej. Confeſſion, Juana. *Ger.* Oye uſted,
fue por agua: Poco à poco
ſe levantarà de la mano.
Dale la mano, y cae ſobre èl.
Vej. Ay! *Ger.* Arriba: dì con todo
el edificio en el ſuelo.

Vej. San Franciſco, San Antonio;
Juana. *Ger.* Què Juana: uſted
ſe levante poco à poco,
que voy por otros zapatos,
pues eſtos ſalieron cortos.
A Dios, mi ſeor D. Terencio. *vaſe.*
Vej. Vete con dos mil demonios:
molidos quedan mis hueſſos.
Juana, Juana, ceſſe el lloro,
no traygas agua, hija mia:
no reſpondes? Ola mozo.
Sale un Criado.
Cria. Señor, ſeñor. *Vej.* Què ay de nuevo?
Criad. Que tu honra eſtà en un ſoplo.
Vej. Què dices? *Criad.* Que mi ſeñora
ſe fue con un hombre. *Vej.* Oprobios
contra mi honor? Vive Chriſto,
que fue engaño cauteloſo
del infame Zapatero.
Criad. Que no es Zapatero el otro;
Vej. Pues quien es?
Criad. Un Don Gerundio.
Vej.

Vej. Limpiadme la eſpada, mozo:
dame la cota de malla,
que mi honra eſtà en un ſoplo.
O Juanilla! de eſte modo
te ſales como tu madre!
Ven conmigo, y mueran todos.

Vanſe, y ſalen Don Eſtefanìo, y Juana.

Jua. Què dice uſted, ſeñor?
Eſt. Lo que la digo,
pues que ſoplè la dama de mi amigo,
que ha de ſer mia uſted, y no ſe aſ-
ſombre.
Jua. Jeſus, y què mal hombre!
Eſſa es la amiſtad que uſted le tiene
à D. Gerundio? con ſu dama viene,
y quitarſela quiere?
Eſt. Eſte es mi enemigo,
ſi me fia ſu dama es mas amigo:
que el mejor, ſi ſe ciega,
en achaque de amigo ſe la pega.

Sale Don Gerundio.

Ger. Vive Chriſto, que Don Eſtefanìo
me

me ha llevado mi dama: dueño mio.

Est. Tengase usted, que Juana ha de ser mia.

Ger. Conmigo usa el bribon alevosìa?
Saque luego essa espada, luego.

Est. Rayos se desatan de este acero.

Riñen.

Jua. Ay, Cielos, que se matan!

Sale el Vejete.

Vej. Tenganse, que yo soy el agraviado,
y oy de los tres he de quedar vengado.

Jua. Señor padre, detẽga usted el acero,
que es mi esposo, y con èl estoy casada.

Vej. Vos sois la recatada?
Vos la que de honrada presumia,
hija de Doña Aldonza Estefanìa?
Vos saliros de casa?

Jua. Ay señor padre,
esso de ser honrada, como madre.

Ger. Suegrecito de mi alma,
porque este nombre de suegro,

de

de puro descomulgado
està ardiendo en los Infiernos:
concedeme que me case
con tu hija, y celebremos,
pues yo he de ser el velado,
con un bayle el casamiento.

Vej. Digo, que os caseis los dos,
pues que no tiene remedio.

Cant. Jua. Todo aquel que se casa,
si es Zapatero,
lleva sacabocados
siempre en el suegro.
Es verdad, mas si el yerno
le da con algo,
encontrò con la horma
de su zapato.

FIN.

CON LICENCIA.
Barcelona: En la Imprenta de Carlos Sapera, Librero, en la calle de la Libreria. Año 1768.

Hallaràſe eſte Entremes, y todos los ſiguientes, en la miſma Imprenta.

El Sacriſtan Niño.
El del Cuero.
El del Medico Sordo.
El de los Boñuelos.
El del Trullo.
El de Candil, y Garavato.
El de los Pages Goloſos.
El de Que ſe Paſſa.
El del Melonar, y la Reſpondona.
El del Zapatero Sordo.
El del Batan.
El de Lo que puede la Aprehenſion.
El del Deſafio de Juan Rana.
El de la Sombra.
El de Poyatos, ò Pandurico.
El del Pleyto del Cebadal.
El del Informe ſin forma.
El de Franciſco que tienes.
El del Mochuelo.
El de la Requiſitoria del Borrico.
El del Aſtrologo Tunante.
El del Doctor Borrego.
El de la Guitarra.
El del Retrato de Juan Rana.
El del Pleyto del Borrico.
El de los Sacriſtanes burlados.
El de Zapcajo, y Chinela.
El del Eſpejo.